

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

El orden justo

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

19_06_2021

«Nadie puede servir a dos señores. Porque despreciará a uno y amará al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero. Por eso os digo: no estéis agobiados por vuestra vida pensando qué vais a comer, ni por vuestro cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? ¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le basta su desgracia». (Mt 6,24-34)

Jesús, en este texto, enseña a sus discípulos a colocar en el orden justo de importancia las propias necesidades. De hecho, si cuando decidimos nuestras prioridades nos dejamos llevar por las urgencias, acabaremos olvidándonos de curarnos de lo necesario. Por ejemplo, es importante el mantenimiento y nutrición de nuestros hijos; sin embargo, ellos no solo necesitan esto, sino también nuestro amor. Que nuestra

relación con Dios sea también así: busquemos cotidianamente su amor, antes de cualquier otra acción.